



# Nostalgia de un río dormido

Bajo el puente viejo,  
el río canta con voz de anciano,  
lleva en su corriente  
ramas de historias que nadie recuerda.

Entre los juncos,  
la brisa cose reflejos  
de un cielo que fue más azul  
cuando éramos niños  
y jugábamos a atrapar la espuma  
como si fuera oro.





Hoy el agua corre más lenta,  
cargando hojas secas y promesas  
rotas.

Los peces ya no saltan,  
y la orilla parece encogida,  
como si el tiempo la hubiera abrazado  
demasiado fuerte.

Aun así,  
cuando cierro los ojos,  
escucho el mismo murmullo,  
ese que me enseñó  
que la vida fluye,  
que nada se queda,  
y que toda corriente  
termina encontrando su mar.

Anónimo

